

Huancayo 22 de Mayo de 1959

LA VOZ DE HUANCAYO

## Más Médicos y Más Salud

Por: Sebastián Salazar Bondy

De 1901 a 1950 egresaron de la facultad de Medicina de Lima, 2,367 profesionales. Y de 1951 a 1957, el número de títulos expedidos fué de 2,082. En los últimos siete años, fueron preparados tantos médicos como en la primera mitad del siglo. Estas cifras estadísticas hechas públicas por la Comisión de Reforma de la citada Facultad universitaria serían dignas de una cumplida celebración ya que el país necesita de innumerales agentes de la salud en su extenso y vasto territorio, si no existiera la circunstancia desfavorable de que las instalaciones de estudio de ese importante centro docente no se han ampliado sino escasamente desde 1900 a hoy. La desproporción en las graduaciones que señala el análisis estaría justificada si las condiciones de aprendizaje y ejercicio técnico hubiera progresado a un ritmo semejante al del crecimiento de la población estudiantil, de tal modo que a mayor incremento del alumnado se dieran adecuados instrumentos de trabajo, experimentación y adelanto científico.

Sin embargo, la medicina peruana es una de las mejores del continente latinoamericano. Y ello por razón, simple y exclusiva, de la capacidad personal de los profesionales. Eso acontece en todos los ramos del saber: el país ha crecido la demanda de educación también, pero la universidad, por descuido lamentable, ha permanecido en los límites anteriores al reciente desarrollo económico y demográfico. Por más que los maestros han tratado de suprimir las fallas de organización con sacrificios individuales y sentido de la responsabilidad,

el hecho preciso es que los viejos edificios alojan hoy cien veces más estudiantes que hace cincuenta años. La encuesta Médica, dirigida por el doctor Alberto Hurtado, ha comenzado a descorrer el velo de un problema que reclama una inmediata solución.— El futuro de la inteligencia peruana no puede dejarse librado a la inspiración de cada uno de los que llegan a los claustros en pos de un conocimiento que les permita desempeñar una profesión útil a sí y a la sociedad. Hace falta un plan.

Con toda razón, la Comisión de Reforma de la Facultad de Medicina opina que ese estancamiento es el responsable de los problemas que se presentan tanto en lo que concierne al ejercicio privado de la profesión cuanto a las oportunidades de trabajo de los recién recibidos en la carrera. Y, asimismo, es la raíz de casi todos los desórdenes internos que continuamente dificultan la marcha de la institución universitaria. Tampoco se ha producido un progreso simultáneo al estudiantado masivo en lo que respecta a las condiciones asistenciales y sanitarias en las diversas zonas del país, lo que ha obligado a la inmensa mayoría de los nuevos facultativos a establecerse en Lima, creando así un problema de concurrencia en la capital y de carencia en las provincias. Mala distribución ésta que influye categóricamente en la salubridad nacional.

Sentadas las bases del drama, cabe buscar para él un desenlace feliz. Y la estadística y su interpretación, que la Comisión de Reforma de la Facultad de Medicina ha dado a conocer, es el punto de partida para el hallazgo de la fórmula que modifique la deformidad de la destrucción médica, encauce en cada región las vocaciones de tal carácter, brinde una preparación firme y completa a todos los que merecen el título, distribuya con sentido nacional el trabajo profesional y haga, en suma, de la universidad un manantial de soluciones para los defectos es algo urgente, puesto que hacen falta más médicos, pero también más salud.